

EL CORAZÓN DE LAS INFANCIAS EN EL AULA: HACIA UNA PEDAGOGÍA BASADA EN EL CUIDADO



THE HEART OF CHILDHOOD IN THE CLASSROOM: TOWARD A PEDAGOGY BASED ON CARE

Irma Quintero López ¹

E-mail: irmaquinlo@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7121-926X>

Denisse Alejandra Ramírez Trejo ¹

E-mail: denisse_ramirez@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3248-9950>

Maritza Librada Cáceres Mesa ¹

E-mail: maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

Lydia Raesfeld ¹

E-mail: raesfeld@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2589-9628>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Mexico.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Quintero López, I., Ramírez Trejo, D. A., Cáceres Mesa, M. L., & Raesfeld, L. (2026). El corazón de las infancias en el aula: hacia una pedagogía basada en el cuidado. *Revista Conrado*, 22(110). e5460.

RESUMEN

El artículo analiza la importancia de la pedagogía del cuidado en el ámbito educativo como una estrategia fundamental para el desarrollo integral de las infancias, especialmente en contextos marcados por problemáticas sociales como pobreza, violencia, discriminación y falta de oportunidades, las cuales influyen negativamente en la vida escolar y personal de los niños; en este sentido, el docente asume un rol clave como mediador y agente de cambio, promoviendo ambientes basados en la empatía, el respeto, la confianza y la comunicación afectiva. La investigación, de enfoque cualitativo y diseño descriptivo-interpretativo, se llevó a cabo en una escuela primaria de Pachuca, Hidalgo, mediante técnicas como la observación participante, el diálogo y la implementación de una estrategia socioeducativa denominada “El cuidado del corazón de la vida”, la cual incluyó actividades lúdicas orientadas a fortalecer el autocuidado, el cuidado de los demás y del entorno; estas dimensiones permitieron desarrollar habilidades socioemocionales como la escucha activa, la cooperación, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se destaca que el cuidado no solo implica aspectos físicos, sino también emocionales y sociales, y que el contexto sociocultural debe ser considerado para diseñar intervenciones pertinentes; los resultados evidencian que las estrategias aplicadas favorecen la convivencia escolar y disminuyen conductas violentas, concluyendo que la pedagogía del cuidado contribuye a formar ciudadanos responsables, conscientes y

comprometidos con una cultura de paz y el respeto a la dignidad humana.

Palabras clave:

Pedagogía del Cuidado, Infancia, Convivencia Escolar, Empatía, Desarrollo Integral, Educación Socioemocional.

ABSTRACT

This article analyzes the importance of care pedagogy in the educational context as a fundamental strategy for the comprehensive development of children, particularly in environments affected by social issues such as poverty, violence, discrimination, and lack of opportunities, which negatively impact their academic and personal lives. In this regard, the teacher plays a key role as a mediator and agent of change, promoting environments based on empathy, respect, trust, and affective communication. The research follows a qualitative approach with a descriptive-interpretative design and was conducted in a primary school in Pachuca, Hidalgo, using techniques such as participant observation, dialogue, and the implementation of a socio-educational strategy called “The Care of the Heart of Life.” This strategy included playful activities aimed at strengthening self-care, care for others, and care for the environment, which contributed to the development of socio-emotional skills such as active listening, cooperation, empathy, and peaceful conflict resolution. Furthermore, the study highlights that care involves not only physical aspects but also emotional and social



dimensions, and that the sociocultural context must be considered when designing relevant interventions. The results show that these strategies improve school coexistence and reduce violent behaviors, concluding that care pedagogy contributes to the formation of responsible and conscious citizens committed to a culture of peace and respect for human dignity.

Keywords:

Care Pedagogy, Childhood, School Coexistence, Empathy, Integral Development, Socio-Emotional Education.

INTRODUCCIÓN

La pedagogía del cuidado responde a situaciones adversas que presentan las infancias mediante actitudes cotidianas durante la interacción que en ocasiones dan cuenta de la ausencia de empatía, armonía, convivencia sana, respeto, afecto y protección; por lo que en el espacio educativo el docente se convierte en un mediador que impulsa prácticas humanas, confianza, comunicación, alegría y pautas para fortalecer la integridad personal, colectiva y del entorno, además del reconocimiento de sus derechos (Ponce-Valdez, 2024).

Se citan las particularidades que se exteriorizan en el contexto y adquieren foco de atención, entre ellas la pobreza, la falta de actividades laborales, las injusticias sociales, la discriminación, la vulnerabilidad, la drogadicción, los embarazos a temprana edad, la ausencia de oportunidades para acceder a servicios como la educación y salud; derivado de los escenarios descritos, los docentes adquieren el rol de interventores y figuras de apoyo para llevar a cabo actividades en virtud de los niños para modificar el espacio en el que se ven inmersos de manera constante.

Debido a la interacción entre el escenario educativo, social y cultural, los eventos que subyacen del contexto determinan la realidad que favorece a los seres humanos que viven, participan y coexisten, así como “las cargas producto de las violencias cotidianas e históricas que han tenido que vivir” (Montero, 2020, p. 8), siendo la escuela el espacio en donde se evidencia el modo de ser, pensar, actuar, comunicarse y relacionarse.

Existe una necesidad fundamental que todo ser humano requiere: el cuidado. Si bien las instituciones tienen el objetivo de brindar a los las infancias el conjunto de habilidades cognitivas, en la actualidad se pretende que las futuras generaciones adquieran actitudes, aptitudes y destrezas que propicien ambientes sanos, ante ello, Nudelman (2024) menciona que estos escenarios simbólicos son la base para el desarrollo de competencias intersubjetivas que crean lazos sociales, siendo el afecto

y el cariño los elementos que predominan en las diversas experiencias y esencia de las infancias.

En continuidad, (Burga, 2018; Sánchez et al., 2015) refieren que en la etapa infantil es primordial el rol de la educación como vía para hacer frente a situaciones que imposibilitan el crecimiento integral de los infantes, favoreciendo así el desarrollo de actitudes orientadas a una convivencia libre de violencia. En este sentido, Blewitt et al. (2021) amplían esta perspectiva al señalar que el aprendizaje socioemocional en la infancia se encuentra intrínsecamente integrado en las prácticas cotidianas de los docentes, quienes, a través de interacciones intencionadas, promueven habilidades como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, elementos esenciales para el bienestar infantil y la construcción de relaciones saludables dentro del entorno escolar.

Desde la propuesta de (Cabrera, 2022; Estalayo et al., 2022), la pedagogía del cuidado subyace de la interacción cotidiana que se lleva a cabo en la escuela entre docentes e infantes, siendo este el espacio idóneo para propiciar un crecimiento integral; en consecuencia, se contribuye a la disminución de desigualdades sociales, la discriminación y otras problemáticas presentes en el contexto educativo. En concordancia, Pilato (2018) enfatiza que la pedagogía del cuidado se construye a partir de relaciones encarnadas de enseñanza y mentoría, donde el vínculo afectivo entre docente y estudiante favorece procesos de acompañamiento significativo, confianza y reconocimiento mutuo. Asimismo, Kolari & Taczy ska (2022) destacan que esta perspectiva permite la construcción de comunidades de aprendizaje basadas en el cuidado, en las que el diálogo, la colaboración y el sentido de pertenencia fortalecen la convivencia escolar. De esta manera, se consolida un entorno formativo donde prevalecen la seguridad, la atención a situaciones personales y el acompañamiento constante como pilares fundamentales del desarrollo infantil.

Es decir, emplear prácticas encaminadas al cuidado, desde una propuesta de intervención para erradicar conductas de violencia y por ende de poco control; por el contrario, concientizar, adjudicar valor y significado a lo que acontece en la cotidianidad de los infantes. Estalayo et al. (2022), sostienen que los docentes se enfrentan a limitantes como la estructura organizacional y la realidad de desigualdades de los mismos sujetos. Así se propone dialogar para conocer las historias de vida, las condiciones socioeconómicas y la vulnerabilidad en la cual se ven inmersos para reforzar la percepción de uno mismo, contribuir a la justicia social, crear una comunidad segura y afectiva.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2018) presenta un conjunto de datos en donde enfatiza la presencia de que el 23% de la población estudiantil que forma parte del sistema educativo refirió sufrir bullying, el 22% describe que en la asignatura de español el docente tiene que esperar bastante tiempo para que el grupo guarde silencio, el 6% menciona sentirse triste en la vida personal y del aprendizaje, otro dato relevante es que el 17% sostiene sentirse solo en la escuela.

Si bien las instituciones educativas se consideran como un lugar para el intercambio de experiencias, formar en competencias académicas y para la vida; acontecen actos que resultan del entorno que en ocasiones no suelen favorecer a las infancias. Se precisa en la escuela Primaria del barrio tradicional La Camelia que se ubica en Pachuca de Soto, Hidalgo. Entendido como el espacio social en el cual las interacciones y pautas de comportamiento son fundamentales para que los infantes vivan en sociedad, cuya atención emerge de la necesidad de acciones de cuidado de sí, del otro y lo otro como resultado de la dinámica cotidiana mediante conductas fragmentadas, derechos vulnerados, ausencia de valores; situación que se desea minimizar en el entorno.

En este sentido, el presente artículo tiene como objetivo analizar la importancia de la pedagogía del cuidado en el contexto educativo, a fin de promover prácticas docentes que favorezcan el desarrollo integral de las infancias, fortalezcan la convivencia sana y contribuyan a la construcción de entornos seguros, afectivos y libres de violencia.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo-interpretativo, orientado a comprender la importancia de la pedagogía del cuidado en el contexto educativo y su impacto en el desarrollo integral de los niños. La investigación se llevó a cabo en la escuela primaria *Josefa Ortiz de Domínguez*, ubicada en el barrio La Camelia, en Pachuca de Soto, Hidalgo, considerado un espacio sociocultural con diversas problemáticas que inciden en la dinámica escolar.

Los participantes fueron niños en etapa de educación primaria, así como el docente frente a grupo, quienes fungieron como actores clave en la construcción de experiencias de cuidado. Para la recolección de información se emplearon técnicas como la observación participante, el diálogo y la recuperación de experiencias en el aula, lo que permitió identificar actitudes, percepciones y prácticas relacionadas con el cuidado de sí, de los demás y del entorno.

Asimismo, se diseñó e implementó una estrategia socioeducativa denominada *“El cuidado del corazón de la vida”*, estructurada en actividades lúdicas que promovieron el diálogo, la empatía, la escucha activa y el trabajo colaborativo. Estas actividades facilitaron la interacción entre los participantes y permitieron analizar los cambios en las dinámicas de convivencia escolar.

El análisis de la información se realizó mediante la interpretación de las experiencias y discursos de los participantes, identificando categorías emergentes relacionadas con el autocuidado, la otredad y el cuidado del entorno, con el fin de comprender la relevancia de estas prácticas en la construcción de ambientes escolares seguros y afectivos.

El cuidado es fundamental en la vida de los seres humanos dado que propone una actitud de atención, así como preocupación ante las necesidades, adversidades y dificultades a las que se enfrenta un sujeto. Si bien toda la sociedad requiere de esta actitud hacia uno mismo, al otro y lo otro; los infantes adquieren relevancia al estar en etapa de desarrollo personal, emocional y escolar, cuya naturaleza como ente social se sustenta en prácticas que implican el diálogo, interacción e intercambio de ideas entre pares.

Ante ello, es fundamental el afecto que se crea en el ámbito educativo para que en las edades tempranas se desarrollen la calidez y alegría en la vida diaria, así que la transformación se propone a partir de la labor del docente para que los valores personales y comunitarios se basen en el cariño, y el cuidado como una necesidad de seguridad.

Adquiere impacto y relevancia la pedagogía del cuidado como sustento en la praxis del docente para mediar el ambiente en el aula y como lo refiere Morales (2025) construir comportamientos que propicien una cultura de paz, sin embargo para la existencia de la misma es indispensable la coexistencia de la humanidad con la finalidad de lograr el principal objetivo de la vida, es decir la felicidad, la confianza y la seguridad; ante ello la Organización de las Naciones Unidas (1999) sugiere posicionar las fracturas y diferencias sociales en criterios de participación, negociación y justicia, con la finalidad de dignificar los derechos humanos y el diálogo como pilar en la prácticas de convivencia sana entre los infantes.

Cabe mencionar que existen diversas propuestas de investigación en el marco internacional y nacional que refieren a la importancia de llevar a cabo prácticas que fortalezcan la empatía, el afecto, la comprensión, las relaciones sociales y el cariño a nivel individual y colectivo,

siendo el aula el espacio propicio para contrarrestar comportamientos disruptivos que emergen de los infantes.

La pedagogía del cuidado es una aportación teórica innovadora que se relaciona en el acto educativo para atender aquellas carencias e intereses que presentan los infantes en el día a día, entre las cuales cabe mencionar la violencia, ausencia, falta de empatía, conflicto y afecto, para ello el docente adquiere el rol de desarrollar competencias para el cuidado de sí, de la otredad y de lo otro (Vázquez et al., 2012). De esta forma recupera las características de los seres humanos con la intención de crear medios para áreas de aprendizaje, emociones, motivación y sociales en virtud de una formación integral.

Esta perspectiva recupera la formación individual y colectiva para fortalecer las demandas sociales desde el autocuidado y el cuidado de los demás, así el grado de sensatez que se requiere es indispensable para reflexionar sobre la supervivencia humana, la seguridad, la creatividad y la sostenibilidad en los espacios en los cuales se lleva a cabo la rutina y la convivencia comunitaria. Es necesaria una educación basada en el equilibrio para satisfacer las diversas demandas que acontecen en una determinada coyuntura en la etapa de las infancias, así como de los seres vivos que en conjunto coexisten el planeta.

El autor Noddings (1993) define que el docente es el principal agente que crea un escenario de intercambio de ideas, confianza y empatía entre niños, con la intención de identificar las necesidades que los mismos expresan como respuesta de la ausencia de afecto así como del propio cuidado. Por ende, se genera una respuesta basada en los principios de cariño para la búsqueda de estrategias para la mejora.

Desde la autoría de Boff (2002), hace hincapié en la persona que brinda el cuidado y la que lo recibe, siendo la interacción constante para dar una práctica de atención hacia sí mismo y los demás.

Aunado a ello, Angulo (2021) refiere a una pedagogía del amor, en donde el docente y las infancias construyen lazos sociales que permitan la protección y preocupación entre ellos. En donde el afecto es una herramienta clave para que la escuela se defina como un espacio seguro y de desarrollo en los niños (Angulo, 2024).

En este sentido, predominan tres características que se recuperan desde la postura de Franco y Zapata (2022): Primero el cuidado de sí, en este aspecto se identifica un cuerpo individual con características, sentimientos y preocupaciones que subyacen de una realidad, así el reconocimiento de propia identidad es mediante la

perspectiva biológica, es decir, hacer ejercicio, alimentarse de manera sana, desarrollar una buena higiene, no consumir sustancias tóxicas. En conjunto, refiere a prácticas individuales para el bienestar de la vida a nivel físico, emocional y social.

El segundo es el cuidado del otro, implica preocuparse por quién está alrededor y proponer soluciones ante necesidades de riesgo, pobreza, conflicto, diferencias sociales e ideológicas, pautas para la convivencia sana y actitudes de empatía ante el dolor que exterioriza el ser humano. Siendo las relaciones interpersonales construidas en colaboración con la otredad mediante la socialización, la adaptación, las relaciones estables, vínculos basados en el cariño y en el amor.

El tercero es el cuidado de lo otro que alude a la cultura, tradiciones y costumbres que deben prevalecer en los seres humanos, como la etnicidad y comunicación. Aunado a ello proteger a los animales, plantas y la tierra, con la finalidad de generar un grado de conciencia para apreciar el lugar o espacio en el que los niños crecieron. Por lo tanto, la preservación del entorno inmediato comienza desde el hogar y la escuela para comprender que la naturaleza es un bien que enriquece a la sociedad en general.

En este orden de ideas, Vázquez et al. (2012) sugieren un conjunto de estrategias que contribuyen a la pedagogía del cuidado en donde la relación del docente con los niños sea favorecida en el aprendizaje retomando el contexto social y escolar. Una de ellas es la atención, esta es necesaria para identificar cómo se generan los procesos cognitivos, afectivos y sociales en el aula. Es decir, aquellos intereses, gustos y disgustos durante la convivencia.

Otra refiere a la curiosidad y creatividad, que resultan previo y durante la toma de decisiones, en donde cada uno de los involucrados articulan el bien común para evitar un daño a terceras personas o excluir a las mismas, este proceso es complejo porque las diferencias son sustanciales, lo que genera conflicto y rupturas sociales, no obstante, el carácter humano, sentimental y ético encaminan a valorar las voces y emociones para la corresponsabilidad y participación justa.

También la escucha y el diálogo con los demás para atender las ideas que expresan, de tal forma que se otorga el reconocimiento y respeto a las diversas emociones. Además, es un medio para prevenir conflictos porque se detectan aquellas diferencias o adversidades que causan incertidumbre y malestar a los niños, creando ambientes de confianza para compartir y sensibilizar entre quienes desempeñan el rol de cuidador y quienes reciben el cuidado, a través de la confianza y la cercanía.

Una construcción socioeducativa para la transformación en el aula

La esencia de la escuela es ideal para que las infancias desarrollen actitudes sustentadas en el cuidado de sí, de los demás y de lo otro, dado que el aprendizaje se convierte en un proceso constante en donde las diversas interacciones sociales que se practican al interior de la escuela fomentan los lazos sociales y el diálogo. Por lo tanto, para coadyuvar se plantean una serie de actividades siendo el juego la base para enriquecer las competencias que tienen los niños.

Para ello, Montero (2020), enfatiza que la interacción entre el docente, los niños deben realizarse mediante el encuentro con la otredad, creando un ambiente de confianza que, de cuenta de las motivaciones, los intereses y aportaciones propias de quienes aprenden desde las dinámicas contextuales. De esta forma, propone un conjunto de principios desde el cuidado, en los cuales se basan las actividades desarrolladas:

- Una praxis educativa en donde predomine el amor y la socialización;
- Acompañamiento docente;
- El diálogo como base del intercambio de sentimientos; y,
- El trabajo en equipo.

En este sentido, se presenta la estrategia que contempla la unidad definida como El cuidado del corazón de la vida, la cual contempla el conjunto de actividades propuestas (Tabla 1):

Tabla 1. Estrategia socioeducativa El cuidado del corazón de la vida.

Tema	Objetivo	Actividad
Apertura	Desarrollar actitudes de diálogo entre niños a través de actividades lúdicas para el trabajo de metas colectivas.	Nudópolis: el barrio enredado Sin soltarse de las manos se les indica que realicen un nudo humano.
Tema 1. El cuidado de un superhéroe	Fomentar actitudes de autocuidado en niños a través de actividades lúdicas para el buen vivir.	El super poder del Capitán Cuidín Imaginar que tienen un súper poder para cuidarse.
Tema 2. La super capa del cuidado	Desarrollar actitudes de empatía y respeto hacia la otredad a través de actividades lúdicas para la integridad infantil.	Confesiones voladoras Globos de varios colores, con preguntas sobre situaciones hipotéticas relacionadas a los sentimientos.
Tema 3. Superhéroes del Barrio	Desarrollar actitudes de escucha activa y respeto hacia la otredad y el entorno a través de actividades lúdicas para el bienestar infantil.	Lotería del Barrio Las imágenes son de espacios representativos del Barrio La Camelia, así como miembros de la comunidad que interactúan con niños.
Conclusión	Desarrollar actitudes de diálogo y escucha activa entre niños a través de la expresión de ideas para la toma de decisiones y propuestas de mejora.	La paleta de la pregunta Paletas payaso con preguntas de cierre.

Voces y realidades del contexto de estudio

El barrio La Camelia se encuentra en Pachuca de Soto, Hidalgo, un espacio minero cuya configuración sociocultural es el resultado de un proceso histórico y diverso. De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Económico (2024), factores migratorios de carácter nacional e internacional provenientes de Veracruz, Puebla, Hidalgo, Estados Unidos, Inglaterra y Alemania fueron determinantes en su consolidación, siendo este asentamiento la manifestación de prácticas identitarias donde los saberes y normas de comportamiento se transmiten a futuras generaciones.

En este contexto, la escuela primaria *Josefa Ortiz de Domínguez* permite reflexionar sobre las actitudes de cuidado desde una perspectiva moral en las relaciones que se establecen consigo mismo, con los demás y con el entorno;

de esta manera, se generan valores como la empatía, la responsabilidad y la justicia durante la interacción social. La comprensión de los otros y de uno mismo resulta fundamental para la toma de decisiones en un escenario donde las dinámicas educativas y sociales influyen en las prácticas cotidianas.

La dimensión del cuidado de sí alude al conjunto de acciones orientadas al bienestar personal. Como señalan Franco & Zapata (2022), se trata de una serie de pautas y actividades que cada individuo realiza para su propio beneficio. En este sentido, el docente funge como eje principal en el proceso de aprendizaje al promover acciones de autocuidado. Su labor no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que implica reconocer emociones, intereses y necesidades, así como generar un ambiente de confianza donde el afecto fortalezca los lazos sociales.

Respecto a las nociones del cuidado, se identifican tres ámbitos principales: la salud física, mental y emocional. Esto responde a la manera en que se promueve el bienestar desde la práctica docente. Asimismo, se reconocen características como el cuidado personalizado, que responde a las necesidades individuales, y su carácter flexible, ya que se adapta a las distintas etapas de la vida. Entre las acciones destacadas se encuentran la promoción de hábitos saludables como dormir adecuadamente, alimentarse de forma equilibrada y realizar actividad física.

La dimensión del cuidado de los demás se relaciona con actitudes de afecto, apoyo y respeto hacia otras personas. Desde la perspectiva docente, se promueve una reflexión centrada en la importancia de no causar daño y en el reconocimiento de factores como los derechos, las necesidades y los vínculos afectivos. De esta manera, se construyen relaciones basadas en la convivencia armónica, la cooperación y el respeto mutuo.

En cuanto a las nociones sobre el cuidado de los demás, se asocian con acciones como ayudar, apoyar y acompañar. Asimismo, se identifican figuras cercanas como la familia y el entorno escolar como principales agentes de cuidado. En este sentido, la sensibilidad, la escucha y la empatía se posicionan como elementos clave para fortalecer las relaciones interpersonales.

El trabajo en equipo se reconoce como una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo integral, ya que favorece la interacción social, la resolución de problemas, la expresión de ideas, el liderazgo y el respeto por las distintas perspectivas.

Por su parte, la dimensión del cuidado del entorno implica la preservación de tradiciones, costumbres y recursos

naturales, contribuyendo a la riqueza cultural y al desarrollo sostenible. En este ámbito, se fomenta la conciencia ambiental mediante acciones como el cuidado del agua, la no contaminación y la protección de la flora y fauna. Asimismo, se promueve la práctica de valores como la empatía y el respeto, así como el fortalecimiento de la identidad cultural a través de las tradiciones y costumbres.

En síntesis, el aprendizaje del cuidado se potencia mediante estrategias lúdicas que favorecen el desarrollo personal, emocional, social y cultural. Estas prácticas contribuyen a la construcción de entornos seguros, basados en la empatía, la cooperación y el respeto, colocando en el centro el valor de la vida y la dignidad humana.

Finalmente, si bien las acciones docentes resultan fundamentales en la práctica educativa, es necesario continuar fortaleciendo enfoques basados en el acompañamiento, la escucha y la atención a los demás, con el propósito de promover el bienestar individual, colectivo y ambiental.

CONCLUSIONES

La pedagogía del cuidado se posiciona como un eje fundamental en el ámbito educativo, al contribuir significativamente al desarrollo integral de los niños y a la construcción de entornos escolares basados en el respeto, la empatía y la convivencia pacífica. A partir de los hallazgos, se reconoce que el docente desempeña un papel clave como mediador y agente de transformación social, al promover prácticas que fortalecen el cuidado de sí, de los demás y del entorno.

Se concluye que la implementación de estrategias lúdicas y socioeducativas favorece la adquisición de habilidades socioemocionales, tales como la escucha activa, el diálogo, la cooperación y la sensibilidad hacia la otredad, lo que impacta positivamente en la disminución de conductas de violencia y en la mejora de la convivencia escolar.

Asimismo, el contexto sociocultural influye de manera directa en las dinámicas educativas, por lo que resulta indispensable considerar las realidades de los niños para diseñar intervenciones pertinentes que respondan a sus necesidades. En este sentido, la pedagogía del cuidado no solo fortalece los procesos educativos, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos conscientes, responsables y comprometidos con su bienestar personal, colectivo y ambiental.

Finalmente, se destaca la necesidad de continuar promoviendo prácticas educativas centradas en el cuidado, el afecto y la construcción de vínculos significativos, con el

propósito de generar una cultura de paz y garantizar el respeto a la dignidad humana en los espacios escolares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angulo, J. (2021). Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. *Voces de la educación*, (No. especial), 17–34. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/446/244>
- Angulo, J. (2024). Pensar la educación desde los derechos: Derecho a la igualdad, a disentir y al afecto. *EDUCA UMCH*, (23), 11–30. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202423.308>
- Blewitt, C., O'Connor, A., Morris, H., Nolan, A., Mousa, A., Green, R., Ifanti, A., Jackson, K., & Skouteris, H. (2021). "It's Embedded in What We Do for Every Child": A Qualitative Exploration of Early Childhood Educators' Perspectives on Supporting Children's Social and Emotional Learning. *International journal of environmental research and public health*, 18(4), 1530. <https://doi.org/10.3390/ijerph18041530>
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Trotta.
- Burga, C. (2018). *La pedagogía del cuidado de Nel Noddings y la construcción de la identidad de adolescentes de una escuela pública* [Tesis de licenciatura, Universidad Antonio Ruiz de Montoya].
- Cabrera, R. (2022). *Propuesta para educar en el cuidado de la vida a los niños menores de 12 años del Colegio Cedit San Pablo, de Bosa* [Trabajo de grado, Fundación Universitaria Los Libertadores].
- Estalayo, P., Hernández, F., Lozano, P., & Sancho, J. (2022). Ética y pedagogías de los cuidados en escuelas de Barcelona: Posibilidades, cuestionamientos y resistencias. *Revista Izquierdas*, (51), 1–23. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8361345.pdf>
- Franco, M., & Zapata, A. (2022). *Pedagogía del cuidado en un contexto de educación en pandemia* [Tesis de maestría, Universidad Católica de Manizales].
- Kolarić, A., & Taczyńska, K. (2022). Pedagogy of care: Building a teaching and learning community. *Slavia Meridionalis*, 22. <https://doi.org/10.11649/sm.2890>
- Montero, A. (2020). *Pedagogía del cuidado y del autocuidado: Una apuesta formativa desde las historias de vida de niños en Ciudad Bolívar* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional].
- Morales, J. (2025). Cultura de paz, civismo y derechos humanos: Una asignatura pendiente en los programas curriculares. *EDUCA UMCH*, (26), 152–180. <https://doi.org/10.35756/educaumch202526.328>
- Noddings, N. (1993). *Educating for intelligent belief or unbelief*. Teachers College Press.
- Nudelman, S. (2024). Infancias, escuela y trama afectiva: Hacia la construcción de una episteme integral. *EDUCA UMCH*, (23), 87–105. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202423.312>
- Organización de las Naciones Unidas. (1999). *Declaración sobre una cultura de paz*. ONU. <https://www.refworld.org/es/leg/resolution/unga/1999/es/12411>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2018). *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) 2018: Resultados*. OCDE. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/about/programmes/edu/pisa/publications/national-reports/pisa-2018/featured-country-specific-overviews/PISA2018_CN_esp_ESP.pdf
- Pilato, N. (2018). Pedagogy of care: Embodied relationships of teaching and mentorship. *International Journal of Education & the Arts*, 19(SI 1). <https://doi.org/10.18113/P8ijea19si09>
- Ponce-Valdez, I. E. (2024). Condiciones de educabilidad de niños indígenas otomíes en el nivel primario, en la comunidad de San Andrés Tinguistengo, en el municipio de Actopan, Hidalgo. *Sophia Research Review*, 1(2), 22–24. <https://doi.org/10.64092/6kb1j824>
- Sánchez, M., Villegas, M., & Zambrano, R. (2015). Pedagogía del cuidado: Una propuesta educativa para adolescentes. En C. Fernández, C. Guzmán, L. Pinto, & K. Villaseñor (Eds.), *Pedagogía social: Acción social y desarrollo* (pp. 492–500). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Secretaría de Desarrollo Económico. (2024). *Antiguo distrito minero de Pachuca*. Presidencia Municipal de Pachuca.
- Vázquez, V., Escámez, J., & García, R. (2012). *Educación para el cuidado: Hacia una nueva pedagogía*. Brief.